



El Mercurio, Valparaíso, 7-VI-1992

Arte y Cultura

"Permiso para zarpar"

Alguna vez, sostuvimos que el escritor se asemeja a Juan Bautista, por su capacidad de adelantarse a anunciar la buena nueva.

El libro de Carlos Martín Fritz coloca plenamente a su autor en esta posición, porque demuestra, una vez más, que son los literatos quienes van a la vanguardia de aquello que forzosamente será nuestro porvenir: el mar.

Martín, junto con el almirante Navarrete, iniciaron una serie de relatos marinos que habrán de estimular a muchos a dejar testimonio de sus propias vivencias, de tal modo que ellas no se conserven sólo como simples recuerdos transmitidos de palabra en tertulias o reuniones de familia.

Pensamos, antes de seguir adelante, que los autores citados, lograrán el milagro que los herederos de antiguos marinos, a los que les quedaron manuscritos con memorias de sus mayores, sentirán el impulso de entregarlos al público, con lo que nuestra exigua literatura de marinos, dará un brusco salto.

Sigamos con "Permiso para zarpar".

El libro no está concebido con otra pretensión que fijar en el tiempo, la vida diaria de cientos de dotaciones anónimas que sirven, abnegadamente, al país a lo largo de nuestro litoral.

Martín no escribe un cuento, sino que relata hechos sencillos, que le permiten en un estilo inconfundible y singular, describirnos en profundidad el quehacer marino.

Su pluma no agranda ni achica virtudes y defectos, es casi un fotógrafo por la fidelidad de lo retratado, pero se diferencia de éste porque comenta oportunamente.

No olvida nunca que sus personajes son de carne y hueso, tal lo consignamos en el prólogo de su obra, llenos de temores y arrojos, lindantes con el heroísmo o la temeridad.

Lo que sí surge ajeno al autor es su cariño por la profesión que abrazó siendo casi un niño. Los giros y las costumbres de abordaje los maneja con naturalidad, no se esfuerza para ambientar a sus personajes, como le sucede a algunos autores que escriben sobre el campo, transparentando que no distinguen bien entre un árbol y un novillo.

El relato fluye fácil y strapa por su simpleza.

Martín da uno o dos brochazos y ya tiene descritas a las personas y sus hechos.

En "El Cronómetro", por ejemplo, comenta apenas al pasar lo que dicho aparato significa para el marino, para lanzarnos a fondo en toda la zozobra que implica una navegación difícil por los canales del Sur y en una embarcación antigua y sin mayores recursos.

En la "Corredera", nos deja plasmada la eterna lucha entre la máquina y el puente, junto al deseo común de llegar pronto a "Pancho", donde la familia espera.

Así, en "El Detalle", nos describirá con maestría las distintas mentalidades de los jefes, haciendo que tras su desenlace, sintamos que bajo la aparente irreverencia está la pintura exacta, que nos lleva a la carcajada, por lo original.

"Zarpe de emergencia" y "La visita", reflejan la lealtad hacia abajo y lo que hace en hombres solos la mera expectativa de una visita importante. "Petróleo Amargo", nos revela hechos ignorados, vividos en el extranjero en momentos de prueba para nuestro país.

Y nos encontramos con "Doña Maruja a bordo del Zenteno": "El entie-

"Permiso para zarpar" [artículo] Enrique Skinner Zavala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner, Enrique, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Permiso para zarpar" [artículo] Enrique Skinner Zavala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile